

Pedro Salinas: Si me llamas

SI ME LLAMARAS

(La voz a ti debida)

1 ¡Si me llamas, sí;

si me llamas!

3 Lo dejaría todo,

todo lo tiraría:

los precios, los catálogos,

el azul del océano en los mapas,

los días y sus noches,

los telegramas viejos

y un amor.

Tú, que no eres mi amor,

¡si me llamas!

12 Y aún espero tu voz:

telescopios abajo,

desde la estrella,

por espejos, por túneles,

por los años bisiestos

puede venir. No sé por dónde.

Desde el prodigio, siempre.

Porque si tú me llamas

«¡si me llamas, sí, si me llamas!»

será desde un milagro,

incógnito, sin verlo.

23 Nunca desde los labios que te beso,

nunca desde la voz que dice: "No te vayas".

El tema del poema es la esperanza amorosa: el poeta espera y desea que la amada le llame, le tenga en cuenta.

Métricamente, el verso es libre, aunque abundan los versos heptasílabos de arte menor. La rima es prácticamente inexistente (característica vanguardista de la irregularidad métrica), la única que se aprecia es en las palabras: llamas, mapas, vayas. No se trata de una métrica cuidada o regular.

Hay numerosos recursos literarios, pero los más destacables y claros son los siguientes:

En primer lugar, se produce una anáfora en el primero y segundo versos. Seguidamente, se encuentra una anadiplosis, es decir el final de un verso y el principio del siguiente son iguales, en los versos tercero y cuarto. A continuación, se distingue un epíteto que atribuye a océano un adjetivo innecesario. En el siguiente verso, hay una antítesis entre los sustantivos días y noches. Si continuamos, en el décimoquinto verso tiene lugar un polisíndeton de la preposición por. En el siguiente verso (todos los recursos están indicados en verde), se produce una prosopopeya al atribuir la acción de venir a voz. A continuación, están marcadas las palabras prodigio y milagro que indican el lugar del que procede la voz; pero que yo interpreto como una metáfora que identifica la voz con un prodigio o un milagro. Finalmente en los dos últimos versos del poema, tiene lugar un paralelismo.

El estilo de este poema es impresionista, ya que utiliza numerosas imágenes. En toda la poesía de Salinas hay poco empleo de los adjetivos, lo cual ayuda a crear poemas más sencillos. Aquí, la amada es vista incluso como algo divino para el poeta, al decir que su voz viene del prodigio, del milagro; aunque la repetida utilización del yo y el tu a lo largo del poema, hace que al final ella sea una amiga. El poeta expresa que la amada le da sentido a su mundo y le saca de la duda, del caos (expresado en las imágenes del poema). El tema de la poesía de Pedro Salinas siempre es el amor y éste, confiere sentido a la vida.